

REVOLUCIONES LENTAS

Seudónimo: Mala Ughury O

LAS INVESTIGACIONES DE LA LUZ

Separo las cortinas

como un profeta pernicioso

al que se le ha prometido el desayuno

y así me voy de la habitación y del poema

para que la luz converse a solas con mi vida.

La mañana no avanza, asciende.

Revela en sus incursiones formas clandestinas,

testimonios del insomnio.

Interroga la cama destendida

y se detiene rigurosa en el centro, en cualquier centro.

Va creciendo el día desde los bordes

y atraviesa la puerta descubriéndola.

En el pasillo, mi colección inverosímil

de cactus quedan delatados

En su tranquila hostilidad,

hasta que un tajo de luz

me alcanza en la cocina.

me agarra por el pie y me fija al mundo

como cristo a la cruz.

PROYECTO PARA UN PASADO

*Sé que la pureza no da frutos
Las vírgenes no dan a luz niños,
Es la gran ley del ultraje
El tributo de la vida.*

Ana Blandiana

Uno pone la lonchera
como una bandera sobre el césped
y cree que ha conquistado el parque,
pero ese imperialismo bobo
es la decepción del mundo.
La soledad desencadenada.

MATERIA LUMINOSA

Crece las plantas en la sala

como un resumen del mundo.

También yo he sido la noticia del afuera.

Me siento en el sofá que es centro

de operaciones terroristas,

tribunal poético

o isla sin ley

y finjo profundidad

en un cruce espectacular de piernas

para darle tiempo a las plantas

de contar su viaje quieto,

su despedida tranquila.

XVIDEO

*Ay amor, lo que no pude
dar, no supe recibir.*

Diana Bellesi

En la gratuidad del morbo
se gana otro cuerpo
y se aprende del lado que no suma
que chupar es la vía intermedia.

No retiene ni marca,
no acaricia ni recuerda.

Que des(a)nudar un cuerpo
es insistir en el propio

Nuestro delirio más gratificante
es dar y recibir.

Ser obsceno es atrevernos

al derrumbamiento.

PORNHUB

*“puto es el gusto y puta la alegría
(...) más llámenme a mi puto enamorado
Y como puto sea yo quemado*

F. Quevedo.

Presentimos como alegres sodomitas

el cambio en la temperatura

y saltamos de una imagen a otra

para renovar las superficies.

Lo que tengo afuera

lo quiero adentro.

En cada viaje de ida y vuelta,

guardamos el sonido

de palmada seca sobre la nalga,

un tirón de cabello,

la búsqueda idiota de un condón en la madrugada.

A veces, lo reagrupamos todo bajo un nombre

o simplemente, nos regodeamos en la dispersión.

YESPORNPLEASE

A ver como cuentas lo que has visto

Artemisa a Acteón

Nos encanta profundizar.

Por eso, iniciamos expediciones imposibles

para llegar y pasar de largo.

Justificamos todo ese esfuerzo

inventando métodos inoficiosos

pero espectaculares.

Cavamos profundo frente a tu casa

y para sentirnos pornográficos

le descosemos un botón a la camisa,

inauguramos el desodorante

y vamos a fingir tranquilidad

a cualquier parte.

EL IMPERIO CONTRATACA

*“el esclavo se libera y el amo parece haber quedado excluido,
sin embargo, éste reemerge como la propia conciencia del esclavo.”*

Hegel

El hogar es destrucción ya finalizada.

Lo sé porque siempre

estallamos

cuando no hace falta

y donde no hay lugar.

Porque volvemos a levantar

nuestras paredes de fácil combustión

y cerramos la puerta

con seguro.

A-ISLARSE

Celebrar es concurrir y concurrir es juntarnos

para que algo pase.

La isla es la noticia de la profundidad

trozo festivo

o plataforma inestable que nos enseña

a toque de viento que la separación requiere dedicación.

Una isla interrumpe la solidificación del mundo,

impide que nos clausuren el mapa afectivo.

Y es porque estamos a-islados

(sin lugar común para juntarnos a ocurrir el mundo)

que tenemos necesidad de encuentro.

Hay que olvidar las señales de ruta,

porque a la isla,

sólo se llega errando

y yo creo que ya estamos muy accidentados (occidentados)

como para ser capaces de llegar

si así lo queremos.

Entonces

¿Podemos como el Quijote, prometer una isla?

Yo sé que nos gusta que nos ocurran,

que el verbo nos atraviese sin merecimiento,

pero con las islas,

es necesario hacer que ocurran,

hacernos cargo de la emergencia.

Ser una playa de ballenas encalladas

para disputarle al mar su profundidad.

DESPECHARSE

¿Qué significa tener el corazón en coro?

podríamos decir que es cuando los otros

que queremos tanto indiferencian el adentro y el afuera

y nos dicen cosas inexactas pero necesarias.

Siempre hay todo tipo de relaciones extrañas

y multitudinarias a ras de pecho.

¿estamos listos para habitar nuestro propio corazón?

¿mediante que artificios dejamos entrar o salir a los otros?

¿no son esas entradas y salidas la forma constante de nuestro despecho?

¿el tamaño difuso de nuestro costillar?

Alguien se va y se lleva consigo ese *nos* para reafirmarse en el *otros*.

y entonces, todo se desacomoda.

Esa persona que se va, ya venía yéndose,

ya hemos venido yéndonos todos.

Con lo cual quiero decir que estar juntos es temporal,

aunque dure toda la vida.

Lo transitorio entre lo extraño y lo que será más extraño.

Todo el dolor, toda esa tristeza en toda parte.

Y entonces, ocurre ese efecto de frontera.

Reorganizamos nuestro lenguaje, nuestro casa

y lo que lastima lo dejamos del otro lado.

Visible, pero intocable.

A menudo, creamos estrategias ridículas y poco convincentes

para pasar cerca y seguir de largo,

para no comprometernos con lo que ha quedado fuera de nosotros.

Pero ese es un error muy habitual en la política y en la literatura,

porque lo que debemos hacer es transformar

el dolor que no sentimos en nuestra tristeza.

El despecho es ser capaces de poner el corazón a latir en otra parte.

ESCAPISMO

Anoche me quedé un rato

mirando a mi papá dormir en el sillón

y tuve la sensación de que ya se había marchado

y había dejado sus cáscaras para distraerme mientras huía.

Hundí mi dedo en su barriga

para insistir en su cuerpo,

pero un sacudón nos devolvió a ambos

a la indiferencia del tacto.

KUSÖZU

*¿Quién nos dirá de quién
nos hemos despedido?*

Borges

La muerte es cosa quieta

que ablanda a solas.

Todos nos vamos con los ojos

cerrados para que nos deje

de crecer una imagen.

La melancolía

De los que quedan

es un museo secreto.

CUARENTENA

*Debo mucho a quienes no amo.
El alivio con que acepto que son más queridos por otro.
La alegría de no ser yo el lobo de sus ovejas.*

Wisława Szymborska

Mi indiferencia es alegría en otra parte.

por eso, paso el día siendo ajeno

a las revoluciones lentas

que se llevan a cabo en las habitaciones

de al lado, de encima o de enfrente.

Estoy rodeado de inoficiosas revelaciones

y escribo para ignorarlas.

Mi vocación a la vaguedad se corona

en la tranquila contemplación de las cosas,

porque cuando no miro,

los objetos entran en una espera

que a veces se siente hostil

y a veces comprensiva.

Todo se otea.

Quizá haya tenido esa experiencia

a los once o doce años,

cuando apagaba la luz y regresaba

corriendo hasta mi cama con los ojos cerrados.

Las cosas dejaban de ser las cosas.

Días van del separamiento

y no conseguimos reunirnos por elección.

Sin embargo, nos encontramos unidos.

Unidos y fuera del amor,

inmerecidamente frágiles

en nuestras propias habitaciones.

Mi indiferencia es alegría en otra parte.

Por eso, paso el día

colaborando con la trivialidad,

porque lo que no decimos

es nuestra tentación

más obscena.

TARJETA DE VANIDAD

En estos poemas tranquilos
no se acaba el capitalismo.
Si acaso, se mueven
dos o tres centímetros
los objetos sobre mi escritorio.
Sin embargo, de ese movimiento
hago una carta de renuncia
que llevo conmigo a todo lado.

CONSPIRACIONES

Cada fin de mes, mi papá llevaba a casa
la revista *Año cero* para mostrarnos
autopsias borrosas de extraterrestres borrosos,
testimonios de mirones
que habían sido raptados y devueltos a sus camas
después de complejos e inoficiosos toqueteos
o la última prueba de que afuera
existía un mundo sin nosotros.
las tardes acababan en la ventana,
mirando al cielo para distinguir pájaros de ovis,
amigos de enemigos.

Crecí sabiendo lo que otros no:
que el mundo se acabaría suavemente
un domingo a la mañana,

como quien deja caer un huevo

del mesón intergaláctico.

Que nadie nos sacaría del barrio

en elegantes naves espaciales

o que el centro del planeta

es el borde de nuestro cuerpo.

Mi padre nunca dejó de conspirar.

veía sombras extrañas en su matrimonio,

intrigas complicadas que lo llevaban

de su habitación a la calle.

Toda su vida fue un comunicado oficial

y sus hijos, un mensaje interceptado.

Lo lejano que se junta con lo lejano

para dar cuenta de la imposibilidad del encuentro,

de nuestra secreta necesidad por constatar el afuera

PAISAJE NOCTURNO

No nos escuchamos parpadear en la noche,
porque lo indecible del cuerpo
hace presencia cuando no vemos.
Escuchamos al fantasma tropezar con una silla
pero no percibimos
como nos cambia el rostro
en un minuto o en un año.

Estiramos un pie en la madrugada
para renovar lo extraño en nosotros
y tener esa conversación pendiente con la noche,
pero no nos atrevemos, nos recogemos
y esperamos a que nos lleguen las noticias
De la sombra en la mañana.

HETEROSOSIDAD

De tanto querer como hemos querido,
acabamos pensando que el cortejo
es lo mismo que un día sangriento en el bosque del cuerpo.

La cacería, ya lo sabemos de otras manos, es prometer la muerte.

Hacer ubicable al enemigo y crearlo yendo hacia él.

En esa persecución que creemos deseable

alguien queda por fuera del lenguaje

alguien deja de prometer

alguien no vuelve.

Ese cuento de amor que nos quieren leer en la noche del cuerpo

es una bomba que nos metieron en la boca,

muy suavemente, mientras nos decían otra cosa.

De tanto querer como hemos querido,

ya no escuchamos el estallido.

FOFORRO

*Dale, dale, Don, dale
Pa' que se muevan la yales
Pa' activar los anormales.*

Don Omar

No hay fiesta sin conciencia del suelo,

ni exceso que no encuentre

descanso en la ventana abierta

del taxi que me lleva a casa.

Vuelvo lentamente

de los otros a mi

para murmurar un nombre,

estirar una pierna

o correr al baño.

POEMA PERIFÉRICO.

He crecido al margen,
pero como una enredadera
de amargas intenciones
voy abrazando el borde,
lo delíneo desapareciéndolo
y después asalto
con lenta sevicia
el centro.

Soy borde expansivo,
centro de esquina
o nueva fachada

CALENTAMIENTO GLOBAL.

¿Quién quiere género pudiendo tener sexo?

L. Silvestri.

Incluso hoy seguimos colaborando con el amor.

Uno que no alumbra, sino que ilumina.

Entramos a una habitación

para intervenir la trama sensible,

religar el abajo y el arriba

y equivocar las partes.

Salimos de esa misma habitación

para dar aire o suspenso,

para puntuar o borrar lo que se viene diciendo.

Incluso hoy seguimos colaborando con el amor.

TRANCE

Alrededor, arriba, abajo, a través.

Archibaldo.

Entre una respuesta y otra,

el tránsito de la forma.

He olvidado el secreto de la guerra

y me he embozado de palabras

para no llegar a la ciudad sitiada.

Lo que en mí se endurece,

en otro ablanda.

Mi inocencia es bandera

en campo enemigo.

De una pregunta a otra,

el remordimiento de las separaciones.